

RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 21, pp. 177-206

BIBLID [11-38-9435 (2019) 21, 1-226]

https://doi.org/10.25267/rev_atl-mediterr_prehist_arqueol_soc.2019.v21.15

Manuel Alejandro BENÍTEZ GALE. Alumno colaborador del departamento de Historia, Geografía y Filosofía de la Universidad de Cádiz. Correo electrónico: manuelalejandro.benitezgale@alum.uca.es



Les Migrations entre Méditerranée et terre promise

Vol. 1 Ocupaciones de la región geohistórica del estrecho de Gibraltar por sociedades prehistóricas y de la antigüedad

JOSÉ RAMOS MUÑOZ, MARCEL OTTE Y EDUARDO VIJANDE VILA (Eds.)

ACTAS
Historia
y Arte

Editorial UCA
Universidad de Cádiz

UISPP

RAMOS MUÑOZ, J.; OTTE, M. y VIJANDE VILA, E. (Eds.). 2019: *Les Migrations entre Méditerranée et terre promise. Vol.1 Ocupaciones de la región geohistórica del estrecho de Gibraltar por sociedades prehistóricas y de la antigüedad. Movilidades de población, relaciones y contactos*. Editorial UCA, Cádiz. 207 páginas. ISBN: 978-84-9829-775-2.

Este libro recoge aquellos planteamientos expuestos en las *Actas de Congreso Les Migrations entre Méditerranée et terre promise. Vol.1 Ocupaciones de la región geohistórica del estrecho de Gibraltar por sociedades prehistóricas y de la antigüedad. Movilidades de población, relaciones y contactos*. Evento científico multidisciplinar en donde se ponen las bases de aquellas tesis que refuerzan la visión del Grupo de Investigación PAI-HUM 440 y la puesta en valor del entorno geo-histórico del Estrecho, espacio que ha pasado desapercibido por la visión tradicional anglosajona. El estudio cuenta con la colaboración de renombrados investigadores implicados en el estudio de movilidad poblacional, arte y en especial en el análisis del citado espacio geográfico.

La obra se inicia a modo de contextualización con el análisis de Marcel Otte profesor emérito de

Prehistoria en la universidad de Lieja (Bélgica) respecto a las aportaciones generadas a la prehistoria europea por parte del espacio del Magreb. Las poblaciones de homínidos del norte de África son determinantes para entender el proceso expansionista humano. El Mediterráneo reducía la capacidad migracional de estas poblaciones, no obstante los recientes análisis exponen la viabilidad de los procesos migracionales desde el Magreb, prueba de ello serían los restos tecnológicos hallados en Orce o la hibridación entre poblaciones de ambas orillas. Este “influjo africano” se producirá a modo de breves fenómenos en donde la cultura y tecnología africana es predominante. El desarrollo en paralelo de ambos espacios se irá distanciando, manteniéndose como una entidad cohesionada hasta la baja Edad Media.

En el siguiente capítulo los planteamientos de los investigadores Serafín Becerra Martín, Lidia Cabello Ligerero y Salvador Domínguez-Bella ponen en valor a la configuración geológica del territorio «el arco Bético-Rifeño» y a las materias primas empleadas en la producción lítica. Estas materias debido a las peculiaridades del espacio geográfico quedarán restringidas a las areniscas compactas, sílex y radiolaritas. A partir de estas fuentes materiales se iniciará un recorrido pasando de los cantos rodados a constituir herramientas sofisticadas entre el VI-IV milenio a.n.e alcanzando un nivel de desarrollo exponencial entrado en el III milenio a.n.e. cuando el sílex y la arenisca se imponen al resto debido a su calidad. Respecto a las áreas de extracción estas se localizan en terrazas cuaternarias, productos extra locales y en afloramientos en varios núcleos del territorio.

El siguiente capítulo realizado por el arqueólogo y profesor en la Universidad de Almería Adolfo Moreno Márquez expone las semejanzas entre las poblaciones del área del Estrecho en los registros antropológicos y tecnológicos, pues el espacio delimitado es escaso en el registro fósil. En suelo europeo podemos localizar varios yacimientos que ilustran el pasado prehistórico del continente siendo los registros más relevantes durante el Pleistoceno Medio; Swanscombe (Gran Bretaña), Steinheim (Alemania), Amoreira (Portugal), la

Sima de los Huesos (sierra de Atapuerca), Cueva de Arago (Tautavel, Francia)... En el norte de África se encuentran importantes registros de *Homo erectus* coetáneos como el *Atlantropus mauritanicus* en Ternifine-Tighenif (Argelia) o los yacimientos de Salé, Rabat y Casablanca. Este compendio de enclaves arqueológicos indican la importancia estratégica que ostentaba el espacio sirviendo más como un puente que como una frontera desde edades tan tempranas.

La siguiente contribución ha sido publicada por los investigadores José Ramos Muñoz (Catedrático de Prehistoria), Antonio Barrena Tocino (CSIC, Barcelona) y Juan Jesús Cantillo Duarte (Arqueólogo municipal de Vejer de la Frontera y profesor en la Universidad de Cádiz) manifiestan el modo de vida ejercido por las sociedades de cazadores-recolectores-mariscadores en ambas orillas a través de la información contenida en distintos yacimientos (Benzú, Gibraltar, Bajondillo). Éstos revelan la existencia de un registro lítico similar (tecnología musteriense), que abarca desde la caza hasta el marisqueo, así como ingentes cantidades de recursos marinos. Esto demuestra el uso de las cuevas como elementos estratégicos para el consumo posterior, práctica afianzada en todo el área del Estrecho. La existencia de tecnología musteriense (ligada al *Homo sapiens neanderthalensis*) abre un interesante debate respecto a la presencia de éstos en el norte de África y la capacidad del Estrecho para servir como puente unificador para aquellas sociedades del Pleistoceno Medio y Superior.

En otro trabajo, Juan Jesús Cantillo Duarte reafirma planteamientos tratados por esta corriente investigadora en relación con los modos de vida de las sociedades neolíticas en ambas orillas del estrecho de Gibraltar. Para llevar a cabo esta hipótesis se basó en el análisis de los restos faunísticos registrando como a diferencia de otros escenarios que los niveles de uso de dicho recurso ascienden durante la Revolución Neolítica. En el área de estudio se incluyen espacios de gran interés en territorio europeo como El Retamar, donde se localizaron hasta 25 especies de moluscos; Campo de Hockey, una necrópolis del VI milenio a.n.e en la que se aprecia una amplia variabilidad taxonómica. La Esparragosa, un campo de silos neolítico, donde apareció tecnología lítica ligada al procesamiento de recursos marinos o el campo de silos de SET Parralejos. En África encontramos nuevamente enclaves de gran interés como: Cueva de Benzú es-

pacio donde aparecieron elementos marinos ocupando un rol de adornos-colgantes. Cueva de Kaf That el Gar en la cual se atestigua la explotación de gasterópodos continuada. Como conclusiones finales el autor manifiesta la homogeneidad en cuanto a las formas de vida llevadas en ambas orillas del estrecho. Esta evidencia refuerza la hipótesis de conexión entre las diferentes poblaciones del círculo del Estrecho.

A continuación el profesor de la universidad de Cádiz, Eduardo Vijande Vila, analiza los resultados obtenidos en el poblado neolítico de Campo de Hockey y su impacto en la consolidación del área histórica del Estrecho. La insularidad del poblado hace 6,000 años determina la importancia del enclave a la hora de analizar las interrelaciones sociales del entorno. El espacio se integra al igual que el resto de la Bahía gaditana en el fenómeno de los «campos de silos» complementado con la captura en masa de recursos marítimos. El yacimiento consta de tres sectores diferenciados en donde la función funeraria ocupa el valor central. La necrópolis manifiesta la práctica de tumbas individuales en detrimento del modelo comunal, lo que evidencia la consecuente estratificación de la sociedad como atestiguan los diversos ajuares funerarios. El análisis de los registros arqueológicos manifiesta la existencia desde fechas muy tempranas de contactos entre ambas orillas por medio del flujo comercial (productos exóticos alóctonos) y el trasiego de individuos de origen peninsular al norte de África. Esto implica el uso de modelos de navegación que hasta la fecha sólo datan de los estadios más recientes del Neolítico. Este área de investigación al igual que otros aspectos deberá seguir en constante desarrollo.

La temática que abarca el texto de Diego Salvador Fernández-Sánchez (Becario Predoctoral de la Universidad de Cádiz) manifiesta la correlación artística mantenida en el círculo del Estrecho e intenta redefinir el alcance de este modelo pictórico tan difuminado por las teorías vigentes. La interrelación artística en ambas orillas puede ser rastreada hasta el Paleolítico, no obstante la falta de estudios hace que la investigación se centre principalmente en el Neolítico. El área de impacto del "Arte Sureño" incluiría toda la provincia de Cádiz y a la península Tingitana (el enclave de Magara Sanar). Las peculiaridades geológicas del entorno serán determinantes, pues las predominantes superficies de caliza, arenisca o dolomita

RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 21, pp. 177-206
BIBLID [11-38-9435 (2019) 21, 1-226]

definirán el marco cromático y generarán los *tafonis* y el paisaje kárstico. Como indica el autor, es patente la ausencia de tradición investigadora en materia artística que identifique y estudie los yacimientos de ambas orillas del Estrecho. El autor expone cómo existen tres conjuntos diferenciados; *engraving* de *Gorham's Cave*, Cueva de Marsa y arte pre-solutrense. En cada uno de ellos se observa una serie de patrones afines que manifestaron la evolución progresiva, no obstante este estudio es sólo la puerta de entrada a una ambiciosa línea de investigación. La incorporación de nuevas prospecciones en áreas poco analizadas contribuye a aumentar exponencialmente el número de grabados conocidos. Las semejanzas pictóricas entre los diferentes abrigos aumentan durante el Neolítico tal y como atestiguan las representaciones en Cádiz y Magara Sanar, con la repetición de patrones rituales, danzas, episodios de caza, etc.

Como conclusiones finales el investigador reconoce la necesidad de seguir analizando los datos artísticos arrojados por las expresiones artísticas prehistóricas en el Estrecho, en especial aquellas que albergan cronologías más antiguas.

A continuación Sergio Almisas Cruz, Investigador del Grupo PAI-HUM 440, expone a través del análisis histórico los cimientos del tribalismo marroquí partiendo del análisis materialista hasta encontrar la conexión con las formas de vida nómadas. La humanidad lleva inmersa en un proceso constante de migraciones y de conformación del orden social desde sus orígenes, los factores que motivan dichas actividades son varios, pero desde la imposición del mundo capitalista principalmente han sido las propias estructuras del sistema las que han alimentado ambos procesos. Marruecos, territorio influenciado por el mundo occidental sigue conservando grupos sociales que mantienen la forma de vida tribal a través de varios modelos entre el sedentarismo y el nomadismo. La aparición del citado sedentarismo provoca un rechazo antagónico al modelo social vigente, lo que desemboca en guerra, sometimiento y conflicto. Este nuevo orden social se impuso a lo largo del tiempo, en detrimento de las poblaciones rurales que conservaban las costumbres originarias. El modelo tribal consigue imponerse a la aparición del Estado al servir como elemento mediador entre la autoridad estatal y las unidades independientes. La configuración política e histórica del estado marroquí generará que los grupos tribales

sedentarios se hagan con el poder consolidando en las zonas de llanura y dejando la alta montaña a las poblaciones nómadas. La investigación de estas modalidades de vida y su impacto desde la Revolución Neolítica son de gran importancia a la hora de comprender el pensamiento primigenio de estas culturas.

El siguiente estudio a cargo de Julián Moyano (Investigador del Grupo PAI-HUM 440) trata sobre el flujo migracional del estrecho a través del medio marino. Es necesario analizar como en el área geo-histórica del Estrecho jamás llegó a constituirse como un paso seco durante las múltiples regresiones, no obstante el reducido nivel marítimo habría propiciado la aparición de puntos de escala lo que simplifica el viaje en un espacio en donde las corrientes marinas serían más intensas que las estudiadas en la actualidad. En base al análisis de referentes se confirma la capacidad de las poblaciones del Paleolítico Superior para ejercer la navegación en amplios espacios marítimos. En base a los registros antropológicos se observa la existencia de varios modelos edificados con la corteza del *Erythrophelum* o plataformas con bañera y francobordo. Para asegurar la viabilidad de estos modelos es necesario establecer una investigación respecto las condiciones náuticas del Estrecho en el Paleolítico.

Los registros del Neolítico más abundantes reflejan la interrelación dentro del área histórica del Estrecho, siendo los mayores inconvenientes para la navegación el viento y las corrientes. Respecto a las embarcaciones en este periodo, ante la ausencia de registro arqueológico, la hipótesis parte de las representaciones barquiformes localizadas en el arte rupestre prehistórico peninsular y en estudios etnográficos africanos. La arqueología experimental toma un papel destacado con los proyectos «*Papyrella*» y *Monoxylon* que manifiestan la viabilidad de la navegación marítima a través de embarcaciones. La problemática planteada a pesar de los datos manifestados dista de quedar resuelta hasta no lograr acabar con los interrogantes que rodean a la cuestión, no obstante estas reflexiones permiten constituir un referente para futuras investigaciones.

El último trabajo, a cuyo cargo se encuentra el equipo del investigador del Grupo PAI-HUM 440 y profesor Darío Bernal Casasola (Catedrático de Arqueología de la universidad de Cádiz), incide en el influjo comercial gaditano en el sur del estrecho.

Tamuda, será el escenario para exponer este paradigma, ya que allí se localizan datos desde el s.VI a.C. hasta el s. V d.C. La investigación en este espacio inicia con los estudios de César Luis de Montalbán, Pelayo Quintero y Miquel Tarradell, siendo este último el primero en reflejar la semejanza del tejido productivo de la urbe romana con el homólogo peninsular. La investigación alcanzará un nuevo estatus a raíz de la formulación del término *Círculo del Estrecho* como una entidad histórica reconocida. Las investigaciones demuestran la fluidez en cuanto a las relaciones comerciales entre el norte y el sur del Estrecho al encontrarse una ingente cantidad de emisiones gaditanas y manufacturas gaditanas (T-7.4.3.3 fenicio-púnica de Gades). La destrucción de la urbe no redujo el flujo comercial que se mantuvo hasta llegados el siglo II d.C. Todo ello manifiesta el gran trasiego de población entre tingitanos en *Baetica* y *béticos* en el norte de África occidental.

Como conclusiones finales, durante las 207 páginas que componen el libro se aprecia la intencionalidad narrativa del macro estudio al presentar un modelo diacrónico, dinámico y multidisciplinar en donde queda patente la importancia del entorno geo-histórico a través de los estudios presentados. Estos planteamientos colectivos hacen de este relato un libro de referencia dentro de la historiografía científica internacional a nivel artístico, antropológico, tecnológico y arqueológico.